



Mundo Letrado

Módulo de autocapacitación
para las comunidades de aprendizaje

Contenidos y orientaciones metodológicas

Módulo 4

Mundo Letrado

Módulo 4

Departamento Técnico
Junta Nacional de Jardines Infantiles
JUNJI

Elaboración

Magali Catalán
Gerda Veas

Edición

Rosario Ferrer

Diseño

Jorge Rojas

Unidad de Comunicaciones
JUNJI

© Junta Nacional de Jardines Infantiles
Marchant Pereira 726
Fono: 6545000
Santiago de Chile
www.junji.cl

Primera edición: noviembre de 2007
Impreso en Chile
GráficAndes

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Índice

I. INTRODUCCIÓN	5
II. OBJETIVOS DEL MÓDULO	5
III. APROXIMACIÓN DEL GRUPO AL CONTENIDO	5
IV. CONTENIDO	6
Contextualizando el contenido: del lenguaje oral al lenguaje cibernético	
¿Qué factores permiten que sea sólo la especie humana la que pueda acceder a este tipo de comunicación?	
¿Qué es lo que hace posible que las niñas y los niños pequeños puedan desarrollar tempranamente el interés por la lectura?	
¿Cómo se desarrolla la función simbólica?	
Leer y escribir: actos de construcción y comunicación de significados	
V. ELABORACIÓN GRUPAL	13
VI. CIERRE	14
VII. BIBLIOGRAFÍA	15

■ I. Introducción

En el presente módulo, *Mundo letrado*, se aborda una visión integral del proceso de adquisición del lenguaje y de su relación con el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura. Asimismo, se propone que las comunidades manejen los conceptos básicos de desarrollo mental, tan necesarios para sustentar dichos aprendizajes que se inician a muy temprana edad. El módulo también entrega algunos contenidos teóricos para que las comunidades de aprendizaje puedan contrastarlos con sus ideas y prácticas pedagógicas.

Con el objeto de contextualizar el tema que el módulo aborda, se ha considerado necesario describir la evolución de la comunicación a través de grandes hitos, proceso que se inicia con el habla y se desarrolla masivamente a partir de la escritura, constituyéndose en el pilar de los avances de los conocimientos.

Existe conciencia de que el contenido de este módulo es complejo al igual como lo fue su preparación. Sin embargo, dada la calidad deficiente del aprendizaje del lenguaje se deben reforzar los conocimientos teóricos que poseen las comunidades educativas y entregar, a través de este módulo, los contenidos complementarios que permitan dar sentido a sus acciones. La etapa parvularia

es un buen momento para ello, pues es en ella donde se encuentran las bases estructurales de éste y de muchos otros aprendizajes.

El enfoque de este módulo está inspirado en la confianza en que el aprendizaje entre adultos permite apropiarse de contenidos con mayor fuerza y en la idea de que siempre es posible aprender más. En este sentido, se recomienda que el módulo sea trabajado al interior de los equipos de manera conjunta y que sea estudiado respetando los ritmos de aprendizaje de todos y cada uno de los integrantes del grupo. De esta forma, la programación del trabajo con el módulo deberá considerar, si fuese necesario, más de una sesión para su *comprensión* (no para su memorización).

■ II. Objetivos del módulo

De manera general, el objetivo del módulo consiste en facilitar la comprensión de la relación entre el lenguaje y el mundo letrado. Más específicamente, se espera ampliar los conocimientos acerca de la evolución del lenguaje y la escritura como formas de comunicación complementarias e integradas, analizar críticamente las propias prácticas pedagógicas a la luz de los nuevos conocimientos y definir los cambios pedagógicos que se realizarán a partir de los análisis realizados.

■ III. Aproximación del grupo al contenido

(Marta, la mamá de Vale, una niña de tres años que acaba de matricularse en el jardín infantil, habla con la educadora).

Mamá: “Tía, yo creo que además de lo que se enseña en el jardín, uno tiene que ayudar a sus hijos para que después les vaya bien en la escuela. Pero no hay caso con la Vale, tía, es dura de cabeza. Mire, todos los días yo le trato de enseñar la letras y ella las dice bien un día y al otro es como si nada, como si nunca se las hubiera enseñado. Lo mismo ocurre para que la Vale escriba. ¡Me cuesta mucho que haga la “a” o que escriba “mamá”! Estoy toda la tarde en eso y al otro día no se acuerda de nada”.

(La educadora le pregunta si ella como mamá permite que la niña juegue con barro o con masa cuando ella hace empanadas o si conversa con Vale cuando sale de compras, por ejemplo).

Mamá: “¡No, tía, se le ocurre! La Vale se ensuciaría mucho con el barro y me da asco. Tampoco la dejo jugar con masa ni que entre a la cocina cuando estoy amasando porque me deja la escoba. Tampoco va conmigo de compras porque todo se le antoja, ¡más lo que molesta!”

(La educadora pregunta a la mamá si tiene legos, cubos u otros juguetes para armar).

Mamá: “Es que mi marido dice que son juegos de hombre”.

(La educadora pregunta, entonces, en qué se entretiene la niña).

Mamá: “Lo que le doy son lápices y sacapuntas y le compro libritos para pintar. Tiene muñecas también”.

(La educadora que está muy ocupada con otro problema, rápidamente le da un consejo).

Educadora: “¿Sabe?, señora Marta, yo creo que Vale debiera jugar con greda, con plasticina. Eso sería muy bueno para ella. También podría tener trozos de madera lijados por su marido para que Vale los arme. Haga un esfuerzo y cuando usted salga a comprar, lleve a su hija. Ahora, lo más importante de todo, señora, léale cuentos todos los días”.

(Como estaba apurada, la educadora se va rápidamente y la señora Marta se queda con un gran signo de interrogación: ¿qué relación tendría todo lo que la educadora le dijo con las dificultades para aprender a leer y escribir que ella observa en su hija?).

En grupo, converse acerca de esta situación y escriba sus conclusiones en un papelógrafo.

■ IV. Contenido

El contenido del módulo está conformado por un texto central dividido en cinco subtemas; algunas preguntas enmarcadas que facilitan la comprensión del mismo y que pretenden rescatar los conocimientos; las ideas u opiniones del grupo sobre el texto y comentarios que, señalados con distinto color, aclaran, ejemplifican o amplían la idea expuesta.

Metodológicamente se sugiere analizar el texto por subtema, haciendo primero una lectura general y, luego, trabajar el módulo en pequeños grupos en los cuales se planteen las respuestas a las preguntas formuladas.

Una persona elegida por el grupo anotará las respuestas y dudas que se planteen para presentarlas posteriormente en un plenario, en donde éstas se expongan y complementen en conjunto.

■ Contextualizando el contenido: del lenguaje oral al lenguaje cibernético

Se dice que el lenguaje es un sistema de símbolos. ¿Está usted de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?

¿Conoce el sistema de lenguaje y escritura musical? ¿Cómo se escribe y cómo se lee?

El lenguaje es un sistema de comunicación basado en códigos de símbolos o signos que permiten la comprensión y expresión entre los seres humanos. Hay distintas formas de lenguaje: verbal, escrito, artístico, matemático, musical, cibernético, etc.

Por muchos años, la forma más importante de comunicarse que tuvieron los seres humanos fue el lenguaje verbal. Sólo a través de este modo se formaba a las nuevas generaciones y, por ese motivo, en el mundo antiguo la tarea de educar se encargó a los poetas, pues a través de ellos se contaban historias, fábulas, narraciones de seres humanos y de dioses. A este tipo de comunicación se le llama *tradición oral*. Así, era éste el modo en que se transmitían los valores, las actitudes que se deseaban inculcar, las tradiciones que se querían perpetuar, pues justamente era ése el objetivo de la sociedad: transmitir un modelo de hombre basado en esos ideales.

¿Qué fortalezas y qué debilidades cree usted que tiene la tradición oral para la transmisión y construcción de conocimientos?

La comunicación verbal sufrió una de las transformaciones más importantes de la historia de la humanidad al inventarse el alfabeto (700 AC), pues ya no fue necesaria la presencia de una persona para conocer lo que se consideraba esencial en una sociedad en la formación de los individuos.

Este hecho fue de tal magnitud que cambió el mundo: es a partir de ese entonces que la transmisión del lenguaje basado en acciones (las historias que se narraban se centraban en hechos o situaciones) se transformó en un lenguaje de ideas, debido a que el texto escrito permitió la reflexión y el análisis.

La escritura también posibilitó que la humanidad desarrollara la Filosofía, el pensamiento científico, la lógica, la racionalidad. Se desarrolló el pensamiento, es decir la actividad psicológica racional derivada del *pensar para resolver problemas*.

Pensar para resolver problemas significa que una persona:

- tiene o se plantea un problema.
- imagina una o varias alternativas de solución.
- evalúa los pro y contra de cada posible solución.
- decide la solución que le parece la mejor.

El tercer invento relacionado con el lenguaje y que impactó a toda la humanidad fue la imprenta. La invención de la imprenta permitió que la escritura se extendiera a todos los niveles de la sociedad. Es así como surge la escuela como institución y, con ello, la expansión de la alfabetización, entendida como la adquisición de las competencias del leer y escribir.

Actualmente, somos testigos de otro de los inventos que están transformando el mundo y que se relaciona también con la escritura y la lectura: la tecnología de las comunicaciones (teléfono celular, fax, video, dvd, internet) que permite que los conocimientos se expandan a una velocidad inimaginada ligada a la rapidez con que se accede a la información a través de las nuevas tecnologías. Esta situación explica por qué a esta sociedad también se le denomina *sociedad de la información*¹.

En esta época, la importancia del conocimiento y de la información radica en las posibilidades de aplicar este conocimiento a aparatos que generan más conocimiento a través de un “lenguaje digital común en el que la información se genera, se almacena, se recobra, se procesa y se transmite”², retroalimentándose constantemente.

Lacreación de la información instantánea a través del ciberespacio es tan potente, que es catalogada por Chomsky como “la

primera cultura realmente universal en la historia del hombre” que “permite al ser humano comunicarse en tiempo y en espacio real a semejanza del cerebro humano”³.

Actualmente muchos científicos constituyen grupos de estudio a través de internet. Esto les permite compartir y complementar sus avances y, con ello, avanzar más rápidamente en sus investigaciones, que no son otra cosa que un problema que se han planteado para el cual están buscando una solución. Es decir, están pensando en conjunto para resolver problemas.

Imagínese un mundo sin escritura ni lectura:

- ¿Cómo se podría comunicar un conocimiento o un descubrimiento?
- ¿Cuántas personas podrían beneficiarse de ese conocimiento, cuántas personas podrían ser informadas con exactitud sobre el descubrimiento?

¹ Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red*, Siglo Veintiuno Editores S.A.

² Op. cit.

³ Noam Chomsky, Heinz Dieterich, *La sociedad global*, LOM Ediciones.

La revisión de los grandes hitos que marcaron de manera imborrable una transformación en la humanidad y que se iniciaron con la invención del alfabeto, la escritura y, posteriormente, con la lectura permite centrar de mejor forma el tema. Sólo a partir de ese momento fue posible que la humanidad en su conjunto pudiese comenzar a construir un conocimiento sobre otro en todos los ámbitos de la vida —filosófico, científico, artístico—, pues pudo registrar, de forma comprensible y transmisible para otros seres humanos, los conocimientos que iba construyendo y que servían de base a otros nuevos, ya sea para sumarlos o para re-construirlos.

■ ¿Qué factores permiten que sea sólo la especie humana la que pueda acceder a este tipo de comunicación?

El camino que recorre un niño o niña para aprender a hablar (lenguaje verbal) es como un río que va creciendo alimentado por muchos afluentes. Es decir, es un proceso en el que confluyen distintos factores, por ejemplo, el biológico, el sociocultural, el afectivo.

El factor biológico, porque para poder hablar con sentido y significado necesitamos un aparato fonatorio que permita articular ciertos sonidos precisos que sólo poseemos los seres humanos, el sentido del oído para poder escuchar correctamente y una capacidad neuronal que nos permita conocer, es decir, dar significado y relacionar lo que hablamos.

El factor sociocultural, porque los niños aprenden a hablar sólo si otros les hablan. Se trata de un aprendizaje que depende de otros seres humanos, que nace de la interacción social y se nutre del entorno.

El factor afectivo, porque antes de aprender a hablar en el sentido fónico y de transmisión verbal de ideas y conceptos, los niños y niñas establecen formas de comunicarse con su madre y con otros adultos significativos a través de sus propias señales o signos: los gestos, las miradas, los movimientos.

El cerebro no nace “cargado” de idioma, de palabras. Viene dotado biológicamente para poner en ejecución sistemas asociativos, técnicos, para hacer hipótesis, para percibir la realidad. Ese potencial biológico requiere del contacto humano para desarrollarse⁴.

Investigaciones recientes confirman que parte importante del éxito en el aprendizaje de la lectura en la Educación Básica, depende del desarrollo cognitivo y sociolingüístico de los niños y niñas en los años anteriores a su ingreso al primer año básico. Es decir, en el período en el que los párvulos permanecen en el jardín infantil.

De ahí la importancia de comprender los procesos involucrados en el aprendizaje del habla como lecciones fundamentales y previas al proceso más complejo de la lectura.

La lectura está íntimamente ligada al desarrollo del lenguaje oral y su aprendizaje puede iniciarse mucho antes de ingresar al primer año básico. Este aprendizaje abrirá a los niños y niñas un mundo infinito de otros conocimientos. Las investigaciones han demostrado que la calidad de la alfabetización depende de la *fuerza del deseo de leer*. Este deseo puede emerger desde la cuna.

■ ¿Qué es lo que hace posible que las niñas y los niños pequeños puedan desarrollar tempranamente el interés por la lectura?

Como se mencionó anteriormente, la especie humana utiliza símbolos y signos para comunicarse con los demás y consigo mismo, para regular su conducta, para representarse la realidad y realizar inferencias.

Debido a ello, se dice que la convivencia humana transcurre en un mundo esencialmente simbólico.

⁴ Marta Salas, en www.psicologia.unt.edu.ar

Identifique signos o símbolos presentes en el día a día que regulan nuestra conducta. Pueden ser gestuales o formales (letreros, señalizaciones, colores, etc.).

La posibilidad de comunicarse es una capacidad que tienen únicamente los seres humanos y que se denomina *función simbólica*. Ésta es una *forma de inteligencia* que permite al hombre trascender lo material y proyectarse más allá de lo accesible a los sentidos.

La función simbólica aparece en el segundo año de vida y consiste en la capacidad de poder representar algo ausente y evocarlos, es decir, traerlos a la memoria a través de un medio distinto: el lenguaje, la imagen mental, el dibujo, el juego simbólico, el gesto simbólico.

El mundo simbólico (lenguaje, imagen mental, dibujos) en el que transcurre la convivencia humana se conserva y se traspa de generación en generación. También cambia, evoluciona y se modifica a los tiempos y circunstancias el significado que damos a cada uno de ellos.

Un ejemplo claro de esta situación es la evolución que presenta constantemente el lenguaje: en la actualidad los jóvenes han creado palabras que los adultos no conocieron, o bien, tenían un significado distinto.

Ejemplos de esta evolución:

¿Te das cuenta?	¿Me entiendes tú?	¿Cachai?
Pasó inadvertido	Se hizo el leso	Pasó piola
Pecosbill	Bluejean	Jeans
Es cierto	La firme	La dura

Busque otros ejemplos de palabras, gestos, dibujos que hayan evolucionado, cambiado, transformado o simplemente desaparecido y otros que se mantengan.

Debido a lo complejo que es este proceso, los seres humanos son los únicos animales que necesitan un período muy largo fuera del útero materno (neotenia⁵) antes de llegar a conocer y comprender este mundo simbólico y aprender a desenvolverse con fluidez en la convivencia humana, ya que esto implica una constante construcción de los significados, es decir, aprender a interpretar o a expresar palabras o gestos en distintas situaciones.

Este aprendizaje esencial se realiza en el *lenguajear*⁶.

¿Qué es el “lenguajear”?

De una manera muy simple, se podría decir que a través de este concepto, Maturana define no sólo lo que se habla y conversa, sino también los gestos, las emociones, los sentidos que se dan en las interacciones que se producen en las personas a partir del momento en que se comunican.

■ **¿Cómo se desarrolla la función simbólica?**

El aprender a leer y el aprender a hablar emergen en el lenguajeo y constituyen avances en el proceso de evolución de la función simbólica.

⁵ La neotenia se refiere a que los seres humanos son dependientes de los adultos por mucho tiempo más que el resto de los seres de la especie animal.

⁶ Humberto Maturana, *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano*, Instituto de Terapia Cognitiva.

La formación de la capacidad para simbolizar se inicia en la primera infancia. El bebé aprende a *lenguajear* desde su nacimiento, es decir, mucho antes de que sus palabras sean claras, porque convive con personas que *lenguajean* cotidianamente.

En esta cotidianeidad se introducen sonidos, palabras en la relación de caricias, en el estar juntos, en el jugar. Por ejemplo, cuando se introducen sonidos relacionados con la corporalidad del niño (“la naricita”, “el piececito lindo”) y se le da besitos al pie del bebé, se están realizando coordinaciones conductuales en relación al cuerpo. En la palabra “piececito” están coordinados madre e hijo en el tacto, el sonido y la emoción (amor) en la que fluye esa coordinación.

*El **lenguajear** surge en el modo de estar juntos, en el juego, en la relación y el hacer cotidiano, en el placer de estar juntos.*

Al bebé no se le dicen palabras porque las tiene que aprender o porque le va a servir dentro de 20 años. Las interacciones se realizan porque simplemente esa relación se vive de manera espontánea.

El sonido del *lenguajear* del bebé resuena en la casa o en el jardín infantil mucho antes que sus palabras sean claras y se

orienta a mantener una comunicación emocional con quienes lo rodean. Es sólo de manera secundaria que el bebé se interesa en el mundo físico y material.

Antes de los dos años, lo más importante para un bebé es la cercanía afectiva y placentera con los adultos, sus mimos, palabras y gestos de cariño. Una relación de este tipo establece bases sólidas para un buen aprendizaje del lenguaje y posteriormente de la escritura y la lectura.

De acuerdo a Piaget⁷, antes de los dos años no se observa una conducta en el párvulo que implique la evocación de un objeto ausente (ver párrafos anteriores sobre el concepto). Los mecanismos presentes a esta edad no permiten la representación, es decir, evocar el objeto ausente y representarlo a través de otro medio: el lenguaje, una figura en plastilina, un dibujo, etc. Se podría decir que el ser humano empieza a prepararse para ello a través de la imitación, se ejercita en ello para avanzar al paso siguiente.

La imitación en el período sensorio motor (entre 0 y 2 años aproximadamente) constituye una especie de representación en actos materiales, todavía no en pensamiento. Por eso reproduce gestos, actitudes, sonidos sólo en presencia de lo que quiere imitar.

A partir del segundo año, el acto de imitar empieza a desprenderse de su contexto, es decir, el niño no necesita la presencia de lo que va a imitar. Empieza a aparecer en ellos la *representación en pensamiento* o *representación mental*.

Para facilitar el aprendizaje de la lectura y la escritura a los niños y niñas, deben hablar bien, es decir, no sólo repetir frases o palabras de los adultos, sino comunicarse de manera lógica, coherente. Ello implica que sean capaces de narrar fluidamente hechos, cuentos, pequeñas historias. Todo ello conlleva necesariamente el uso del pensamiento, pues deben recordar, es decir, deben representarse mentalmente lo que sucedió. Por ejemplo: cuando narran un cuento que conocen deben recordar los personajes y episodios de manera secuenciada. Por eso es importante reforzar esta función en los primeros años de vida.

Entre los dos y los siete años aproximadamente, aparece una serie de conductas que indica la evolución que va experimentando la mente del niño o niña y que da cuenta de los distintos procesos hasta llegar a una etapa en la cual ya se puede hablar de pensamiento.

⁷Jean Piaget, *Psicología de la inteligencia*, Editorial Psique.

Estas conductas son:

Imitación diferida. Es la imitación que el niño o niña realiza en ausencia del modelo. Por ejemplo, cuando a un niño o niña se le pregunta dónde hay un sombrero sin mostrarle uno y ubicando la mano sobre la cabeza. Esta imitación diferida constituye un comienzo de representación.

Juego simbólico. El juego simbólico o juego de ficción es un gesto imitador, pero acompañado de objetos que se han hecho simbólicos: jugar a las casitas, a los pistoleros.

El dibujo. La imagen gráfica es un intermediario entre el juego y la imagen mental; no aparece antes de los dos o dos años y medio. Desde que el niño o niña toma un lápiz o un elemento cualquiera que le permita dibujar y dice que va a dibujar algo, aunque no lo parezca, ya está intencionando una representación gráfica.

Imagen mental. Aparece como una imitación interiorizada, es el inicio del pensamiento propiamente tal. Es observable cuando los niños y niñas empiezan a asombrar a los adultos con acciones que denotan un pensamiento más elaborado.

El lenguaje. El lenguaje naciente permite la evocación verbal de acontecimientos no actuales. Cuando el niño dice "guau", sin ver al perro, existe una representación verbal además de imitación.

Las cuatro primeras de estas conductas se basan en la imitación, y la última, el lenguaje, es adquirido en un comienzo a partir de la imitación, pero va evolucionando a través del juego simbólico y el dibujo.

Los juegos y los dibujos que los párvulos realizan de manera espontánea son ejercicios previos, necesarios y fundamentales para fortalecer su mente.

Un niño o niña a quien se le otorgan las condiciones de tiempo, espacio y elementos para jugar, pintar, dibujar o modelar con distintos materiales, tiene mejores posibilidades de desarrollar su pensamiento.

A partir de los cuatro años aproximadamente, aparece una nueva situación cognitiva que le permite al niño entablar una conversación continuada y vivir experiencias breves en las que manipula objetos diversos. Es a esta edad cuando comienzan varias de las experiencias cognitivas como la conservación, clasificación, seriación, horizontalidad, etc. y el estudio de las

diferentes categorías del conocimiento: lógica, causalidad, espacio, tiempo, número, entre otras.

■ Leer y escribir: actos de construcción y comunicación de significados

Si no perdemos de vista que el niño está en el *lenguajear* con las personas que le rodean y que en este *lenguajear* que surge del estar juntos (en el juego, en el hacer cotidiano, sin perseguir ningún objetivo prefijado, sólo en el placer de estar juntos) el niño va construyendo estructuras mentales que le permiten cada día ampliar su mundo de experiencias en el convivir humano, entonces es posible afirmar que el lenguaje escrito, al igual que el lenguaje oral, se puede introducir desde el momento del nacimiento.

Si se les presentara a los niños pequeños el lenguaje escrito igual como se les presenta el lenguaje oral, es decir, de manera natural, pondrían en juego sus estructuras mentales para construir significados, al igual que cuando las ponen en juego cuando entra en el lenguaje oral.

¿Qué implicancias tienen para el trabajo pedagógico con los niños y niñas y para el trabajo con las familias los contenidos de los dos últimos párrafos?

Entrar al lenguaje escrito consiste primero en construir los sentidos de un texto, en apreciarlos, criticarlos o recrearlos. Es entrar a un mundo infinito de conocimientos, es aprender a percibir una situación comunicativa, descubrir las sutilezas de ciertas palabras o expresiones queriendo decir algo particular, detectar cómo las marcas específicas del lenguaje escrito permiten comunicar significados. Es decir, aprender a enfrentar los desafíos de la comunicación para responder a una determinada intención comunicativa. Los textos elaborados sólo con fines de enseñar el mecanismo de la lectura, no reflejan esta complejidad del lenguaje escrito.

De acuerdo a lo anterior, discuta en pequeños grupos y anote en un papelógrafo las conclusiones que desprende de la siguiente afirmación:
Leer es mucho más que aprender las letras y leer palabras.

No se puede construir una competencia compleja, mientras no se pongan en juego todos los elementos que forman parte de dicha complejidad. Por ello, para que un niño o niña aprenda a comprender, es esencial que siempre lo que le lea un adulto o lo que él lea, posea una complejidad que lo desafíe a construir significados.

Numerosas investigaciones señalan que no pueden formarse verdaderos lectores cuando la enseñanza de la lectura se basa en textos simples; por el contrario, se plantea que para que los niños adopten una actitud lectora adecuada, es indispensable que ellos enfrenten, desde el inicio, textos exigentes, simbólicamente ricos, que generen conflictos de interpretación susceptibles de resolver por el propio lector.

Las distintas situaciones de la vida actual exigen poner en permanente ejercitación tanto las habilidades orales como escritas de manera integrada, explicar en forma oral algo que está escrito o bien, presentar por escrito algo que se dijo en forma oral.

El período que pasan los niños y niñas en el jardín infantil es el momento propicio para desarrollar y afianzar el correcto modo de expresarse: hablar con sentido, utilizar las palabras adecuadas, mantener una lógica coherente, un vocabulario variado, poner en discusión actitudes propias y del grupo, etc.

Cuando la educadora lee libros u otros materiales impresos a los niños y niñas, los enfrenta permanentemente al desafío de construir significados de textos complejos. Esta actitud es gradualmente interiorizada por el niño, como comportamiento activo frente a la lectura.

Lo contrario ocurre cuando los textos son precarios y faltos de sentidos complejos e interesantes. En este caso, los niños adquieren comportamientos pasivos y encuentran gradualmente mayores dificultades para inferir y anticipar el contenido del texto.

En conjunto, elija un cuento e identifique los sentidos y miradas que pueda encontrar en él, sin salirse de la trama.

Del mismo modo, escribir tampoco consiste en “caligrafiar”, sino en expresar ideas para ser comunicadas a otros. En tal sentido, el desafío de la escritura es producir textos que respondan a una situación comunicativa determinada, es decir, que se adapte al destinatario, a la intención comunicativa en que será escrito, a la situación en que será leído, etc. Esto implica que para aprender a escribir, es indispensable que los niños, desde la Educación Parvularia, se vean enfrentados a situaciones reales que los lleven a tomar decisiones sobre el tipo de texto, las opciones de enunciación o las palabras y expresiones que emplearán de acuerdo a la intención comunicativa que se planteen.

Como se señaló al comienzo del módulo, la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación inicial cumple un rol

crucial para el futuro escolar de los niños, puesto que la calidad de la alfabetización en este período tiende a determinar el “éxito” o “fracaso” de la lectura en la educación formal.

Las dificultades de los niños en el aprendizaje de la lectura no expresan solamente un problema para decodificar, es decir, de entender y dar sentido a la unión de las letras. La mayor parte de las veces reflejan la no instalación del deseo por la lectura y el desconocimiento de los desafíos que involucra el acto de leer.

La investigación demuestra que un buen elemento para pronosticar el éxito de un niño en el proceso lector, es su capacidad de expresar cinco razones por las que él desea leer.

■ V. Elaboración grupal

Paulo Freire (1921-1997) es uno de los educadores latinoamericanos más reconocidos a nivel mundial, en especial por su compromiso con los pobres. Su pensamiento ha sido ampliamente difundido a través de sus escritos y algunos de sus libros son *Pedagogía del oprimido*, *Pedagogía de la esperanza*, *La educación como práctica de la libertad*, *Pedagogía de la autonomía*, entre otros. Su aporte a una educación comprometida se plasma en un método fundado en el principio de que todo proceso educativo

debe partir de la realidad que rodea al educando.

De su libro *La importancia de leer y el proceso de liberación*, se extraen los siguientes párrafos para ser leídos como parte de la elaboración grupal final.

La importancia del acto de leer⁸

Me parece indispensable, al tratar de hablar de esa importancia, decir algo del momento mismo en que me preparaba para estar aquí hoy; decir algo del proceso en que me inserté mientras iba escribiendo este texto que ahora leo, proceso que implicaba una comprensión crítica del acto de leer, que no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto. Al intentar escribir sobre la importancia del acto de leer, me sentí llevado —y hasta con gusto— a “releer” momentos de mi práctica, guardados en la memoria, desde las experiencias más remotas de mi infancia, de mi adolescencia, de mi juventud, en que la comprensión crítica de la importancia del acto de leer se vino constituyendo en mí (...).

Primero, la “lectura” del mundo, del pequeño mundo en que me movía; después, la lectura de la palabra que no siempre, a lo largo de mi escolarización, fue la lectura de la “palabra mundo”.

La vuelta a la infancia distante, buscando la comprensión de mi acto de “leer” el mundo particular en que me movía —y hasta donde no me está traicionando la memoria— me es absolutamente significativa (...).

La vieja casa, sus cuartos, su corredor, su sótano, su terraza —el lugar de las flores de mi madre—, la amplia quinta donde se hallaba, todo eso fue mi primer mundo. En él gateé, balbuceé, me erguí, caminé, hablé. En verdad, aquel mundo especial se me daba como el mundo de mi actividad perceptiva, y por eso mismo como el mundo de mis primeras lecturas. Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto —en cuya percepción me probaba, y cuanto más lo hacía, más aumentaba la capacidad de percibir— encarnaban una serie de cosas, de objetos, de señales, cuya comprensión yo iba aprendiendo de mi trato con ellos, en mis relaciones con mis hermanos mayores y con mis padres.

⁸ Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Siglo Veintiuno Editores, 18ª edición.

Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto se encarnaban en el canto de los pájaros (...), en la danza de las copas de los árboles sopladadas por fuertes vientos que anunciaban tempestades, truenos, relámpagos; las aguas de la lluvia jugando a la geografía, inventando lagos, islas, ríos, arroyos.

Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto se encarnaban también en el silbido del viento en las nubes del cielo, en sus colores, en sus movimientos; en el color del follaje, en la forma de las hojas, en el aroma de las flores —de las rozas, de los jazmines—, en la densidad de los árboles, en la cáscara de las frutas. En la tonalidad diferente de colores de una misma fruta en distintos momentos: el verde del mango-espada verde, el verde del mango-espada hinchado, el amarillo verduzco del mismo mango madurando, las pintas negras del mango ya más maduro.

La relación entre esos colores, el desarrollo del fruto, su resistencia a nuestra manipulación y su sabor. Fue en esa época, posiblemente, que yo, haciendo y viendo hacer, aprendí la significación del acto de palpar(...).

De aquel contexto —el de mi mundo inmediato— formaba parte, por otro lado, el universo del lenguaje de los mayores, expresando sus creencias, sus gustos, sus recelos, sus valores.

Todo eso ligado a contextos más amplios que el de mi mundo inmediato y cuya existencia yo no podía siquiera sospechar (...).

Pero, es importante decirlo, la “lectura” de mi mundo, que siempre fue fundamental para mí, no hizo de mí sino un niño anticipado en hombre, un racionalista de pantalón corto. La curiosidad del niño no se iba a distorsionar por el simple hecho de ser ejercida, en lo cual fui más ayudado que estorbado por mis padres. Y fue con ellos, precisamente, en cierto momento de esa rica experiencia de comprensión de mi mundo inmediato, sin que esa comprensión significara animadversión por lo que tenía de encantadoramente misterioso, que comencé a ser introducido en la lectura de la palabra. El desciframiento de la palabra fluía naturalmente de la “lectura” del mundo particular. No era algo que estuviera dando superpuesto a él. Fui alfabetizado en el suelo de la quinta de mi casa, a la sombra de los mangos, con palabras de mi mundo y no del mundo mayor de mis padres. El suelo (fue) mi pizarrón y las ramitas fueron mi gis⁹.

Pasos metodológicos:

- Se entrega el texto a todas las personas.
- La persona que dirige la reunión inicia la conversación con una breve presentación del autor y solicita a algún integrante del grupo que lea en voz alta.
- Se realizan comentarios colectivos sobre el texto (10 minutos).

1. Trabajo individual (10 minutos).
¿Qué parte del texto le hizo más sentido?
¿Por qué? Recuerde cómo fue su proceso de alfabetización: por quién, qué le pasó cuando aprendió a leer.

2. En pequeños grupos, comparta lo trabajado y ordene las experiencias similares.

3. Trabajo en pequeños grupos (30 minutos).

- Relacione los párrafos de este relato con ideas presentes en el texto teórico.
- ¿Cómo se relaciona este texto con el trabajo con los niños y niñas?
- De acuerdo al texto, ¿qué se debe cambiar en las prácticas que se realizan?
- Identifique principios pedagógicos que se desprenden del texto.

VI. Cierre

El grupo concluye respecto de lo aprendido. Esta instancia permite hacer visible lo aprendido y evaluar la capacitación, identificando nuevos conocimientos y aspectos que son necesarios de reforzar.

⁹ Gis, entendido como tiza.

■ VII. Bibliografía

Manuel Castells, *La era de la información. La sociedad red*, Siglo Veintiuno Editores S.A., vol. I, pág. 56, México, 1999.

Noam Chomsky, Heinz Dieterich, *La sociedad global*, LOM Ediciones, pág. 128, Santiago de Chile, 1996.

Marta Salas, en www.psicologia.unt.edu.ar

Humberto Maturana, *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano*, Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago de Chile, 1994.

Jean Piaget, *Psicología de la inteligencia*, Editorial Psique, 1969.

Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Siglo Veintiuno Editores, 18ª edición, extractos de las págs. 94 a 100, México, 2006.

Rafael Echeverría, *Ontología del lenguaje*, Editorial Granica, Buenos Aires, 2005.

Alejandra Medina, *Leer y escribir desde la sala cuna*, Santiago de Chile, Junta Nacional de Jardines Infantiles, 2005.

Mundo Letrado

Módulo de autocapacitación
para las comunidades de aprendizaje

Contenidos y orientaciones metodológicas

Módulo 4

